



Original Article

<https://doi.org/10.22463/25909215.4115>

Conductas De Estudio En Universitarios De Primer Semestre En Licenciatura En Ciencias Naturales En Pandemia Y Postpandemia Por El Covid 19

Study Behaviors In First Semester Undergraduate Natural Science Students In Pandemic And Post-Pandemic By Covid 19

Claudia Elizabeth Toloza-Martínez^{1*}, Maritza Carolina Jaimés-Márquez², Yurany Ayala-Andrade³

¹Facultad de Educación Artes y Humanidades, Grupo de Investigación en Calidad y Evaluación Educativa, claudiatoloza@ufps.edu.co, ORCID: 0002-2367-9787, Universidad Francisco de Paula Santander, Cúcuta, Colombia

²Facultad de Educación Artes y Humanidades, Grupo de Investigación en Trabajo Social GITS, maritzacarolinajm@ufps.edu.co, ORCID: 0003-2444-8398, Universidad Francisco de Paula Santander, Cúcuta, Colombia.

³Programa de Trabajo Social, Yurany.ayala@uniminuto.edu, ORCID: 0000-0001-7034-5459, Corporación Universitaria minuto de Dios, Cúcuta, Colombia.

Como citar: Toloza-Martínez C.E., Jaimés-Márquez M.C, Ayala-Andrade Y., “Conductas De Estudio En Universitarios De Primer Semestre En Licenciatura En Ciencias Naturales En Pandemia Y Postpandemia Por El Covid 19”. *Perspectivas*, vol. 8, no. S1, pp. 77-87, 2023.

Received: Junio 12, 2023; Approved: Septiembre 25, 2023.

RESUMEN

Palabras clave:

Estudiar,
Conducta de estudio,
Métodos de estudio,
Pandemia,
Postpandemia.

Los resultados de la investigación se enmarcan en el estudio global que GCIE y GITS realizan en busca caracterizar las conductas de estudio de estudiantes universitarios. Se presenta los hallazgos de estudiantes de primer semestre de Licenciatura en Educación en Ciencias Naturales de la UFPS, sobre sus prácticas de estudio en pandemia por Covid 19, cuando su educación se desarrolló a nivel no presencial y en postpandemia, cuando ya fue presencial en la universidad. El estudio inicia rechazando la creencia de que los estudiantes de educación superior llegan con hábitos de estudio ya formados y reconociendo que los estudiantes se enfrentan a nuevas exigencias en el estudio a nivel universitario. La investigación al caracterizar las conductas de estudio buscó reconocer los elementos que constituyen en los estudiantes sus propios métodos o técnicas de estudio. Se abordó desde un enfoque cuantitativo con diseño descriptivo. Los estudiantes participantes correspondieron al 80% de los matriculados en el primer semestre, se aplicó un cuestionario de preguntas abiertas para obtener mayor información sobre su conducta de estudio, se usaron estadísticos descriptivos para su análisis, después de establecer categorías en las respuestas: 1) Prácticas de estudio 2) Condiciones ambientales de estudio y 3) Materiales y estrategias para estudiar. Los resultados sobre la conducta de estudio en pandemia se centraron en el desarrollo de actividades de cumplimiento de tareas asignadas en la elaboración de talleres o guías. En postpandemia se evidenciaron algunas prácticas o conductas de estudio que no se enmarcan en el concepto de hábito, más centradas en leer apuntes, ver videos, consultar en internet y cumplir los compromisos académicos. Se concluye que es necesario que los universitarios aprendan a estudiar, a desarrollar hábitos de estudio para enfrentar procesar y transformar el conocimiento para su aprendizaje, lo que implican un reto más para el docente.

ABSTRACT

Keywords:

To study, Study methods,
Study Conduct,
College student,
Pandemic,
Post-pandemic

The results of the research are framed in the global study that GCIE and GITS carry out in order to characterize the study behaviors of university students. We present the findings of first semester students of the Bachelor's Degree in Education in Natural Sciences at UFPS, about their study practices during the Covid 19 pandemic, when their education was developed at a non-attendance level, and in post-pandemic, when they were already attending the university. The study begins by rejecting the belief that students in higher education arrive with already formed study habits and recognizing that students face new demands in studying at the university level. The research, in characterizing study behaviors, sought to recognize the elements that constitute students' own study methods or techniques. It was approached from a quantitative approach with descriptive design. The participating students corresponded to 80% of those enrolled in the first semester, a questionnaire of open questions was applied to obtain more information about their study behavior, descriptive statistics were used for its analysis, after establishing categories in the answers: 1) Study practices 2) Environmental conditions of study and 3) Materials and strategies to study. The results on study behavior in pandemic were focused on the development of activities for the fulfillment of tasks assigned in the elaboration of workshops or guides. In post-pandemic, some study practices or behaviors were evidenced that are not framed in the concept of habit, more focused on reading notes, watching videos, consulting the Internet and fulfilling academic commitments. It is concluded that it is necessary for university students to learn to study, to develop study habits in order to process and transform knowledge for their learning, which implies another challenge for the teacher.

*Corresponding author.

E-mail address: claudiatoloza@ufps.edu.co

(Claudia Elizabeth Toloza-Martínez)

Peer review is the responsibility of the Universidad Francisco de Paula Santander.



This is an article under the license CC BY 4.0

Introducción

La conducta de estudio se ha abordado teóricamente desde la perspectiva del hábito de estudio, métodos y técnicas, en Educación Superior investigaciones sobre este tema son escasas, partiendo de supuestos como que los hábitos de estudio se han formado durante años en la educación precedente. Desde la apreciación que las investigadoras hacen de su experiencia docente universitaria se plantea que en la conducta de estudio está ausente el significado de un hábito, lo cual concuerda con lo planteado por Triviños (2011) sobre la falta de buenos hábitos para estudiar y el empleo de técnicas inadecuadas en los estudiantes universitarios de primer año en tres (3) carreras universitarias. Desde acá resulta pertinente señalar que es necesario afianzar los hábitos de estudio en los estudiantes y promover el desarrollo de nuevas prácticas y rutinas de estudio para enfrentar su aprendizaje (Arango, 2012).

La pandemia por el Covid 19, el aislamiento social y las diferentes formas de educación no presencial que caracterizaron la educación formal generaron otros escenarios de aprendizaje, acompañados de otras formas de estudiar por parte de los estudiantes. La emergencia mundial producto de la pandemia por el Covid 19, llevó a los sistemas educativos de la región a realizar transformaciones y pasar abruptamente a un modelo pedagógico donde el proceso de enseñanza y apropiación de conocimientos está mediado por lo digital y se da en entornos virtuales, siendo esto un evidentemente un reto para todos los actores del sistema educativo (Córdor, 2020) Las inesperadas transformaciones que implicaron el abandono de la presencialidad y la interacción pedagógica mediada por los recursos tecnológicos con los que contaba en ese tiempo estudiantes/docentes y la misma institución educativa, llevó entre otros como lo planteó el autor citado anteriormente a reflexionar e intervenir sobre:

- a) Uso de recursos tecnológicos,
- b) La formación del personal docente,
- c) La adaptación de estudiantes a esta forma de educación.

A tono con lo anterior, Renzo y Medina (2020) señalan que la implementación de

la enseñanza virtual representa un desafío para las autoridades universitarias, docentes y estudiantes, ya que se requiere de disponibilidad tecnológica, de conectividad, un ambiente adecuado para estudiar en casa, la capacidad de docentes y estudiantes para manejar plataformas virtuales y sílabos adaptados a una enseñanza virtual, entre otros.

Como se ha definido anteriormente, estudiar en pandemia cambió, a partir de las mismas transformaciones y retos que enfrentó el sistema educativo, al asumir la educación no presencialidad y depender de los recursos tecnológicos con los que podían contar el contexto educativo y los actores involucrados. Miguel (2020) desarrolló el estudio “La educación superior en tiempos de pandemia: una visión desde dentro del proceso formativo”, el cual tuvo como objetivo evidenciar el sentir, los obstáculos, las competencias desarrolladas y los retos reales que ha producido el ajuste de clases presenciales a virtuales desde la voz de estudiantes, docentes y administrativos, con el fin de ser referente para propuestas, programas o plan en Educación Superior en contextos de pandemia. Reafirmó el autor los impactos que a nivel económico desencadenó la pandemia Covid-19 y las consecuencias en la educación. Los organismos internacionales y nacionales buscaron preservar la continuidad de los cursos, desconociendo los obstáculos reales dentro de los nuevos contextos didácticos que generó la contingencia sanitaria. Concluye entre otras, que los diferentes actores del proceso formativo en educación superior se vieron avasallados por las situaciones y necesidades para el desarrollo de los cursos: enfrentar aspectos tecnológicos nuevos, la lucha con la conectividad y los distractores de los espacios geográficos y aspectos relacionados con las características humanas, aspectos socioemocionales, nuevos escenarios para aprender, las competencias digitales, la comunicación y la organización eficaz del tiempo y los recursos.

Teniendo en cuenta las transformaciones generadas, el Banco Mundial señaló desde 2020 el

impacto que iba a generar la pandemia entorno a la educación, manifestando que se ha puesto en riesgo el aprendizaje de millones de niños en América Latina y el Caribe, donde ya era una realidad la brecha de pobreza de aprendizaje y el riesgo en el aumento que esta brecha podía tener a causa del confinamiento y los cambios por la pandemia del Covid. Además, se considera que al verse afectada la escolaridad esto se refleja en los aprendizajes y por ende en el estudio de los estudiantes para aprender. Es indiscutible que la no asistencia de los estudiantes a las clases afecta su aprendizaje, que, en el confinamiento, además de que la comunicación pedagógica con el docente fuera mediada por los recursos tecnológicos, las condiciones de acceso a ellos por parte de los estudiantes, la conectividad y los problemas económicos y emocionales que la pandemia generó son aspectos que de una u otra forma impactaron los procesos de aprendizaje de los estudiantes. En Colombia, el Ministerio de Educación Nacional ha manifestado que una probable causa en el descenso de los resultados (dos puntos porcentuales en 2020 y 2021) en las pruebas de Estado de los estudiantes de once (11) grado, puede estar asociadas a un posible impacto de la pandemia en el aprendizaje de los estudiantes.

Ya desde la dimensión del estudio, es evidente señalar la importancia que tiene que los estudiantes aprendan a estudiar y puedan llegar a la educación superior con prácticas de estudio claras o con un método o una técnica de estudio que contribuya a su éxito universitario; como lo expone Martínez (1997), la universidad exige al estudiante desarrollo de sus procesos cognitivos y metacognitivos, organización del del trabajo académico, alta dedicación al estudio y autonomía en su aprendizaje, y para esto se requieren hábitos de estudio. Poves (2001) citado por Ortega 2012, manifiesta que cuando se habla de hábitos de estudio se hace referencia a acciones que se realizan todos los días, más o menos a la misma hora, señala que la reiteración de esta conducta en el tiempo va generando un mecanismo inconsciente de repetición, lo que hace el hábito. Mientras que

Hernández (1988) propone que los hábitos se relacionan más con el trabajo intelectual, con sus funciones físicas, de motivación y las destrezas instrumentales básicas para el estudio; lo que llevan al estudiante a desenvolverse de manera adecuada en su quehacer educativo. Es claro que el concepto de hábito de estudio implica la forma como el estudiante organiza diferentes condiciones, el tiempo, el espacio y aprende técnicas y métodos concretos para estudiar, para aprender.

Otro elemento teórico a tener en cuenta es el que refiere a las técnicas de estudio, el cual se aproxima más a lo que podría reconocerse al caracterizar las conductas de estudio del estudiante universitario. Según Mayo (1992) citado por Gil (2017) expone que al hablar de técnica de estudio se hace referencia a una herramienta, a un procedimiento o método para facilitar el proceso de memorización y por ende el de estudiar, lo que lleva a mejorar el aprendizaje y necesita de una posición y actitud activa, donde el estudiante asume su protagonismo. Sebastián et al. (1996) señalan que las técnicas que ayudan a mejorar y a rentabilizar el estudio, no son infalibles, ni tampoco imprescindibles, requiere que sean conocidas para que los estudiantes las elijan de acuerdo a sus características o las puedan inventar o adaptar, siendo importante que brinden utilidad para aprender mejor. Además, se visualizan las técnicas como un conjunto de herramientas, lógicas, que apoyan el rendimiento y facilitan el proceso de memorización y estudio en el estudiante. También se consideran como una serie de estrategias y procedimientos de carácter cognitivo y metacognitivo vinculados al aprendizaje (Ayma, 1996, citado por Enríquez et al 2015). Adicional a lo anterior, es importante tener en cuenta lo planteado por Pérez (2009) al considerar que se optimiza el aprendizaje al usar técnicas de estudio, señala que los estudiantes no aprenden una sola técnica y no usan o las aprenden por igual. Las técnicas de estudio se deben ajustar a los requerimientos, necesidades e intereses del estudiante.

Los tiempos y el ambiente de estudio son dos elementos importantes a considerar cuando se habla de la conducta de estudio. Lo ideal, es contar con ambientes confortables, con buena iluminación, ventilación y con recursos cómodos para estudiar, las condiciones y ambiente de estudio parecen no ser un aspecto prioritario cuando los jóvenes estudian. Al hablar de hábitos de estudio, es importante asociarlo con el tiempo que se usa o dedica para estudiar; López, (1973) expone que es necesario regularizar las horas y los lugares de estudio, lo cual requiere tener en cuenta las condiciones peculiares del estudiante, en cuanto a tiempo y ambientes de estudio, considera el autor que el estudiante puede disponer de un lugar por menos tiempo del que necesita, o estudiar en horas no propicias, en este o cualquier otro caso, es necesario que el estudiante se trace un horario semanal y trate de cumplirlo. El control del tiempo es un problema frecuente para casi todas las personas, la mayoría de los individuos suelen estar controlados por el tiempo y éste les determina la secuencia de sus actividades, en el estudiante es relevante que él maneje y administre su tiempo de estudio y otras actividades, teniendo en cuenta más aún que su función como estudiante es estudiar. Barahona (1982) señala que es una idea equivocada pensar que el estudiante tenga que dedicar todo su tiempo únicamente a estudiar: con frecuencia se cree que el estudiante con bajo rendimiento es aquél que estudia poco, y el de alto rendimiento es el que estudia la mayor parte del tiempo, no se trata de sacar horas extras, sino de aprovechar al máximo el tiempo disponible para estudiar. Cuando se administra el tiempo en el estudio, se programan las actividades diarias, se asignan a cada compromiso un período fijo. Para el autor se pierde la vida al desperdiciar el tiempo, y cuando se aprovecha bien es valioso y contribuye a aprender y progresar. Señala que se ahorra tiempo y se garantiza mayor rendimiento cuando se trabaja con un plan y horarios concretos, ya que se proporcionan óptimas condiciones para el trabajo creador, ordenado y la disposición de horas para el esparcimiento (Díaz, 1997). A tono con lo anterior, se define que es necesario pasar tiempo estudiando para aprender, pero se debe tener en

cuenta que pasar tiempo estudiando, no garantiza un aprendizaje eficaz (Staton, 1979) y es ahí donde se debe aplicar un método, unas técnicas de estudio que se evidencien en la conducta y prácticas de estudio de los estudiantes.

Algunos antecedentes de investigación, se presentan a continuación: Gutiérrez, et al (2019) realizaron la investigación Métodos y técnicas de aprendizaje, estudio que concluyó que no bastaba con estudiar y conocer técnicas de estudio para practicarlas: el 65% de las encuestas reportaron que los estudiantes desconocían las técnicas o métodos de estudio, pero de forma no consistente la mayoría de los estudiantes reportan que su aplicación era importante. Para los estudiantes la habitación era el espacio preferido para estudiar y su preferencia era acudir a las consultas en página web (90%). Además, el 50% de los estudiantes indicaron que estudiaban entre 1 a 3 horas, el 40% de los estudiantes optan por estudiar de 3 a 5 horas, 5% de los estudiantes enfocan que estudian de 6 a más horas de estudios diario y el 5% de los estudiantes denotan que estudian una mínima cantidad de tiempo. Los autores dentro de sus conclusiones exponen que los estudiantes mejoran su rendimiento académico si dominan las técnicas de estudio que fortalezcan su eficiencia en el aprendizaje. Se señala que cuando los niños comienzan su vida académica, este es el mejor momento para el desarrollo de hábitos de estudio.

Beti (2018) realizó el estudio “Análisis de los Hábitos de estudio en una muestra de alumnos universitarios en la Universidad Nacional de la Plata”, encontraron que los estudiantes van variando sus formas y método de estudiar a lo largo de su carrera, no estudian de la misma manera, siendo más eficiente su estudio cuando van avanzando en los semestres. Hitler Ocupa (2022), realizó la investigación Hábitos de estudio y aprendizaje significativo en universitarios de una institución privada de Lima, la cual buscó determinar su relación, desde un enfoque cuantitativo descriptivo correlacional, trabajó con 120 estudiantes de posgrado a los que les aplicó una encuesta y cuestionario para evaluar cada variable.

Encontró una relación significativa y moderada entre hábitos de estudio y aprendizaje significativo en universitarios; deduciendo que a mayores prácticas de estudio mayor rendimiento y desarrollo cognitivo, además encontraron conexión estadísticamente moderada entre resolución de tareas y aprendizaje significativo: a mayores estrategias de solución, mayor confianza, creatividad y pensamiento crítico encontraron en los universitarios. Además, se reconoció que existe una relación estadísticamente directa y moderada entre preparación de exámenes y aprendizaje significativo: a mayores técnicas de planificación, mayor motivación y ganancia de los aprendizajes.

Al tratar la asociación entre la procrastinación académica y hábitos de estudio, Varas (2022) realizó un estudio en el cual buscó establecer la relación entre la procrastinación y el estudio en estudiantes universitarios, desde un enfoque de investigación no experimental con diseño descriptivo correlacional. En el estudio participaron 169 estudiantes universitarios de una universidad privada se les aplicó una encuesta, y la Escala de procrastinación Académica de Busko y el Inventario de Hábitos de Estudio de Gilbert Wrenn. La autora encontró una relación negativa moderada (-.463) entre los resultados de la procrastinación académica y hábitos de estudio en los universitarios de una institución privada en Lima, lo que llevó a concluir que hay menos hábitos de estudio cuando más procrastinan los estudiantes.

Otra línea de investigación cuando se habla de métodos y técnicas de estudio es la que estudia su correlación o asociación con el rendimiento académico; en esta dimensión se encontraron las investigaciones de Quintana y Numa (2017) quienes encontraron que no existía correlación entre las variables rendimiento académico y métodos de estudio en estudiantes de primer semestre de Contaduría Pública de una universidad Pública en Ocaña (Norte de Santander). Guarín, Hernández y Rendón (2020) en su investigación Hábitos, Técnicas de Estudio y su Relación con el Rendimiento Académico en un Grupo de Estudiantes de Enfermería

de la Universidad Católica de Oriente en el Semestre 2020-1, concluyeron que no se relacionan o asocian las variables rendimiento académico y hábitos de estudio, en este sentido los estudiantes con buenos hábitos de estudio no siempre cuentan con un buen rendimiento académico; y aquellos con un alto rendimiento académico no demostraron tener buenos hábitos de estudio. Ríos y Ramos (2013), investigaron la correlación entre el rendimiento académico y los hábitos de estudio en estudiantes de carreras profesionales de ingeniería, ecoturismo y educación de la universidad Nacional Amazónica de Madre de Dios, Perú. Usaron el Inventario de Hábitos de Estudio definido por F. Pozar en 1987, lo aplicaron a 234 estudiantes. Concluyeron que los estudiantes tenían un uso y aplicación de los hábitos de estudio en nivel “regular”; encontrando una relación significativa entre la ausencia de hábitos, habilidades y estrategias para el estudio y el rendimiento académico. Otras investigaciones que también abordaron la asociación o correlación entre métodos de estudio y rendimiento académico, presentaron resultados inconsistentes, estas fueron: Rolando Enrique Cordero Aburto (2017); Pineda, O. Alcántara, (2017); Touron Figueroa Javier (1989); Claudia Arenas y Javier Gutiérrez (2008), en los anteriores estudios se reconoció la necesidad de que los estudiantes debían aprender hábitos de estudio.

Es claro que una de las responsabilidades del estudiante universitario es estudiar, que se enfrenta a exigencias de aprendizaje y a conocimientos de diferente nivel al de la educación media, y en ese contexto la investigación buscó analizar las conductas de estudio de estudiantes de Licenciatura y analizar si se pueden reconocer como un hábito de estudio, en el que se aplique un método y unas técnicas específicas, identificando también los errores más comunes al estudiar que se presentaron en pandemia y postpandemia

Materiales y Métodos

La investigación se sustentó en un enfoque cuantitativo, su diseño fue descriptivo –

exploratorio, ya que buscó caracterizar las prácticas o conductas de estudio en universitarios, el carácter exploratorio se sustenta en la escasa literatura sobre el reconocimiento y análisis de las conductas de estudio en educación superior.

Los sujetos participantes en el estudio fueron en total 40 estudiantes universitarios (81% de la población) de primer semestre matriculados en la Licenciatura de Ciencias Naturales, en la Universidad Francisco de Paula Santander, IES de carácter público.

La selección de los participantes fue de carácter no probabilístico como lo plantea Prada et al., 2023, señala que las muestras no probabilísticas, tras la aplicación de un muestreo voluntario, no permite hacer inferencias sobre los hallazgos de la investigación, lo cual se ajusta al presente estudio.

Para indagar sobre las prácticas de estudio en los estudiantes en pandemia se desarrolló un grupo de discusión y el diligenciamiento de un cuestionario con preguntas abiertas que giraron en torno a: ¿Cómo estudiaban en pandemia? ¿En qué condiciones ambientales y tiempos estudiaban o realizaban sus deberes? ¿Qué materiales o estrategias usaban para estudiar cuando estuvimos en pandemia? ¿Cuáles fueron los mayores obstáculos o errores que se cometían al estudiar? La aplicación de un cuestionario abierto se sustenta en el interés de los investigadores de realizar la validación de un instrumento estructurado a partir de los resultados de este instrumento con diferentes poblaciones de estudiantes universitarios.

Las respuestas de los estudiantes se describieron desde tres categorías generales: Conducta de estudio; Condiciones Ambientales y Tiempos de Estudio y Uso de materiales y estrategias para estudiar. Los resultados se analizaron haciendo uso de estadístico descriptivo, realizando las tablas de frecuencia respectivas y los porcentajes de respuesta de los estudiantes en las diferentes categorías para lo que corresponde la postpandemia, ya que los resultados

sobre la conducta de estudio en pandemia solo se recopilaron de forma enunciativa.

Resultados y Discusión

El 100% de los estudiantes que participaron en el estudio vienen de cursar su educación media en Instituciones Educativas de carácter público, todos reportaron dificultades en el desarrollo de las actividades educativas no presenciales. El 97.5% de los estudiantes manifestaron las siguientes conductas de estudio en pandemia: * Desarrollar las guías que enviaba el docente, cuando había actividades que requerían consultar, esta las realizaba por internet, siempre y cuando contaran con datos o conexión * Compartíamos con los compañeros mediante WhatsApp las respuestas de la guía. * Veíamos vídeos para desarrollar o entender alguna actividad de las tareas o guías que el profesor dejaba.

En relación a los tiempos y ambiente de estudio el 100% de los estudiantes manifestaron que sólo realizaban las guías o tareas que dejaban los profesores y como compartían las respuestas con los compañeros, después de la clase virtual o en el encuentro sincrónico. Además, los estudiantes manifestaron que trabajaban o hacían las guías en una hora o dos al día, pero no todos los días. El lugar para estudiar obviamente fue la casa, siendo los espacios de mayor preferencia la habitación, el patio o la mesa del comedor.

Sobre los materiales o estrategias para estudiar, el 97.5% de los estudiantes manifestaron que realmente no estudiaban, realizaban las guías y las presentaban a los profesores, en ocasiones cuando debían corregir la tarea o guía de trabajo lo consultaban en internet. Leían el material que dejaba la profesora cuando debían desarrollar alguna tarea que requería ser enviada, en otros casos leían cuando se encontraban con los profesores.

Como se puede apreciar las respuestas de los estudiantes fueron difusas y vagas sobre su conducta de estudio en pandemia. Los estudiantes manifestaron de manera directa que en esa época

casi no estudiaban, que hacían las tareas, talleres o guías que los profesores enviaban. Hubo consenso en todos los estudiantes en reconocer que aprendían más cuando tenían clases presenciales con sus profesores y que los mayores obstáculos en su estudio estaban asociados con los problemas de conectividad, de no contar con equipos, los problemas económicos por los que atravesaba la familia y los sentimientos negativos que experimentaban ante el encierro

Con relación a las prácticas o conducta de estudio en postpandemia, se presenta en primera instancia la descripción de las conductas de estudio que fueron identificadas en las respuestas de los estudiantes en torno a la secuencia de sus prácticas, en la Tabla I se pueden apreciar las diferentes prácticas y los valores porcentuales obtenidos:

Tabla I. Conducta de Estudio

PRACTICAS DE EL ESTUDIO	PORCENTAJE %
Leer apuntes-material de clase/Ver videos/Resumir-ideas principales/Memorizar	27,5
Leer apuntes-material clase/Repetir en voz alta-grabar/Memorizar	15
Leer apuntes/Consultar en internet/Resumen-ideas principales/Repasar solo-con otro	15
Leer apuntes-material/Resumir-ideas principales/Ver videos/Hacer gráficos-releer	12,5
Leer apuntes-material de clase/Consultar en internet/Resumen-escribir/Ver video	10
Leer apuntes/Ver videos/Consultar/Resumir-ideas principales/Hacer preguntas/otros	7,5
Organizar material de clase/Consultar/Leer/Subrayar	7,5
Organizar el material de apoyo clase/Consultar/Resumir-ideas principales/Repetir en voz alta/Ver videos/Dialogar-retroalimentar compañeros	5

A nivel general, las prácticas o conductas de estudio que reportan los estudiantes en sus respuestas son: la lectura de diferentes materiales, ver videos y consultar en internet. Luego se evidencia la tendencia a realizar resúmenes o extraer ideas principales, algunos vuelven a leer y pasan a memorizar o repasar.

Algunos elementos de análisis a partir de las respuestas dadas por los estudiantes encontramos: 1) Los apuntes de los estudiantes tomados en su clase se convierten en el material preferente para su estudio, también se incluye en este punto el material de clase que el docente entrega el docente para el desarrollo

de la asignatura. 2) Los mismos estudiantes señalan que privilegian la consulta en internet o videos cuando estudian, pero reconocen que esta práctica se convierte en un distractor ya que fácilmente el estudio es remplazado por atender mensajes o información de las redes sociales, entre otros. 3) Es de importante preferencia en los estudiantes consultar videos sobre los temas que desarrollan en la clase (lo que se puede cuestionar en este punto es la calidad y profundidad del contenido de la información o conocimiento que se desarrolla en el video). 4) Los estudiantes prefieren la lectura como práctica inicial cuando van a estudiar, es bastante bajo el porcentaje de estudiantes que al leer reportan el uso de técnicas como el subrayado, la relectura, uso de esquemas, entre otras. 5) Fue bajo el porcentaje (no supera el 5%) de estudiantes que usan mecanismos o técnicas relacionadas con la retroalimentación, socialización y apropiación de los conocimientos que han estudiado; lo cual cuestiona estas prácticas de estudio centradas en el aprendizaje.

En relación con las condiciones del ambiente y el tiempo en la conducta de estudio, en la Tabla II se presentan los espacios de preferencia de los estudiantes para estudiar, esta preferencia también está enmarcada en las posibilidades de espacios con los que cuentan los estudiantes.

Tabla II. Ambientes de Estudio

Habitación (No cuenta con escritorio o mesa)	27,5
Habitación con medios de estudio	12,5
Espacio de la mesa del comedor en casa	22,5
En la casa (Espacio NO especificado)	17,5
Diferentes espacios en la Universidad	15
En la buseta	5

Los estudiantes en mayor porcentaje (60.5%) estudian en la casa, siendo la habitación del estudiante el espacio de mayor referencia, en horas de la noche cuando hay menos distractores. La habitación de los estudiantes no cuenta con equipos o elementos que brinden comodidad para estudiar (ausencia de mesa, escritorio, lámpara o luz suficiente que no genere cansancio). Seguramente como los estudiantes son de primer semestre, no conocen los espacios de la

universidad que les permita contar con un lugar de estudio, por ejemplo, la biblioteca.

Sobre el tiempo de dedicación al estudio, los estudiantes manifestaron en su gran mayoría que no contaban con un horario definido para estudiar, lo cual se asocia con su respuesta en relación a cuando estudia. Los estudiantes que trabajan definen su jornada de estudio en las noches al llegar de la universidad y el tiempo de dedicación a estudiar está entre 1 y 4 horas diarias (el mayor tiempo de estudio lo dedican cuando se enfrentan a los previos o exámenes).

A la cuestión sobre ¿Cuándo estudian los estudiantes?, se encontró que el 90, 5% de los estudiantes estudian por más de 2 horas cuando deben presentar diferentes tipos de evaluación o exámenes. Otro motor que llevan a los estudiantes a estudiar es el cumplimiento de los diferentes compromisos académicos, como el desarrollo de las llamadas tareas, talleres o trabajos que exigen el trabajo individual o grupal.

Sobre el uso de materiales, técnicas o estrategias para estudiar por parte de los estudiantes se evidenció que el 100% de los estudiantes privilegian los apuntes del cuaderno como material de estudio, asociando también el uso de guías de laboratorio o material de apoyo. El celular se convierte en el medio para acceder a internet y poder realizar las consultas respectivas para su estudio. El 25% de los estudiantes cuentan o usan un PC computador cuando estudian. El uso de mapas mentales, cuadros sinópticos, esquemas o gráficos es restringido e un bajo número de estudiantes que reportan su uso, como el uso de fichas de nemotecnia, ver la Tabla III, donde se representan estos elementos.

Tabla III. Materiales y Técnicas

USO MATERIALES Y ESTRATEGIAS	PORCENTAJE %
Apuntes del cuaderno	100
Apuntes y guías de la asignatura	80
Celular	80
Computador	25
Videos	60
Mapas, esquemas y gráficos	12,5
Fichas de recordación	5

En el estudio se identificaron los errores más frecuentes que los estudiantes cometen cuando estudian tanto en pandemia como en postpandemia, a continuación, se sintetizaran así:

1) Al usar el celular como medio de estudio los estudiantes se exponen a diferentes estímulos que los distraen, como lo son las redes sociales o los mensajes que reciben.

2) No existe una conducta de planear el estudio, se estudia como repuesta a las diferentes exigencias académicas, pero no se reconoce la importancia de planear el estudio como una responsabilidad o actividad de la cotidianidad.

3) Los tiempos de estudio no son definidos por los estudiantes, no reportaron ninguna rutina de estudio.

4) Los ambientes de estudio no son controlados, se exponen a distractores a nivel familiar, ruidos y pocas condiciones de estudio.

5) Los apuntes adolecen de profundidad y complementariedad de las temáticas abordadas y en muchas ocasiones los estudiantes toman para estudiar los apuntes de sus compañeros.

6) Procrastinar es una característica común de los estudiantes, hasta enfrentarse de manera inminente a los compromisos. El estrés por procrastinar se refleja en los estudiantes, especialmente al enfrentar los exámenes.

7) No hay una práctica de repasar los temas vistos después de clase, ni ante de una nueva clase.

8) Algunos estudiantes asumen que leer es igual a estudiar.

9) Se evidenció dificultades a nivel de motivación hacia el estudio, es poco claro las motivaciones con el aprendizaje, el conocimiento y el mejoramiento en la formación.

10) Están ausentes el uso de estrategias o técnicas que lleven al estudiante a la apropiación del conocimiento, y fortalecer su aprendizaje.

Dentro de los supuestos que se generaron a partir de los resultados presentados anteriormente, se puede señalar que la contingencia por el Covid 19, la desescolarización, la educación no presencial, sobre todo a nivel de la educación precedente tuvo un efecto negativo en la apropiación y fortalecimiento de la conducta de estudio, en la adquisición de métodos y técnicas para estudiar antes de su ingreso a la educación superior.

Atendiendo a lo referenciado teóricamente al inicio del documento es preciso señalar que la caracterización de las prácticas y conductas de estudio de los universitarios no permiten señalar la presencia de hábitos de estudio en los estudiantes en su proceso de formación. Aprender, estudiar está más asociado a cumplir con los compromisos y las evaluaciones académicas. Los aspectos relacionados con una conducta de estudio regularizada, con unos tiempos específicos, repetible y planeada, no se encontró en ninguna respuesta del estudiante.

Lo planteado por Staton y Michúa en 1967 es vigente ante los resultados presentados, parafraseándolo, el autor señala que muchas personas creen que el aprendizaje se obtiene automáticamente, con solo leer o escuchar, no se les ocurre pensar que el aprendizaje es una ciencia basada en principios y procedimientos bien definidos, refiere que sólo se estudia para aprender, para adquirir la capacidad de

hacer algo nuevo, considera que las personas con pensamiento confuso estudian para cumplir con una tarea.

Conclusiones

Las prácticas de estudio de los estudiantes durante el confinamiento por el Covid 19, se redujeron al cumplimiento o desarrollo de actividades académicas (talleres guías trabajos) que los docentes remitían a los estudiantes y soportaban en gran medida los encuentros sincrónicos.

Ni en pandemia, ni en postpandemia se evidencia que los estudiantes hayan desarrollado hábitos de estudio, demuestran prácticas y conductas de estudio que no se regularizan, planean o se definen dentro de sus responsabilidades como estudiante, lo que cuestiona que los estudiantes universitarios ya traen hábitos de estudio construidos de su educación precedente, aún más cuando las exigencias y el rol del estudiante frente al conocimiento y su proceso de formación atiende las exigencias de la educación superior.

Las prácticas de leer, consultar en la web, ver vídeos, entre otras no alcanzan a aproximarse a un método de estudio eficaz, la ausencia de retroalimentación, socialización y apropiación del conocimiento en las prácticas o conducta de estudio son evidentes; lo cual cuestiona el estudiar como fin para aprender y se reduce instrumentalmente como mecanismo para la evaluación.

En el ámbito universitario se hace necesario conocer las capacidades de estudio con la que llegan los estudiantes, sus métodos para el aprendizaje y las competencias en relación a sus prácticas o técnicas de estudio, negando la visión tradicional que el estudiante universitario ya trae consigo unos métodos y técnicas de estudio fortalecidas. Es acá donde se expone que los estudiantes deben aprender a estudiar para que se puedan apropiarse del conocimiento, lo transformen y apliquen en torno a su formación. Esto se convierte en un nuevo reto para

los docentes universitarios: apoyar a los estudiantes a enfrentar su responsabilidad con el aprendizaje., reconociendo sus diferentes estilos de aprendizaje, motivándolos hacia el conocimiento.

Referencias

- Arango, M. C. (2012). Evaluación de hábitos de estudio como estrategia para la propuesta y planificación de actividades. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/21382>
- Arenas C., Gutiérrez J. Influencia de las actividades inmersas en el método de estudio en el rendimiento académico de los estudiantes de medicina de la universidad CES. *Rev CES Med.* 2008; 22 (1): 29-41
- Banco Mundial. (2022). Debido a la pandemia de COVID-19, 72 millones de niños más podrían verse afectados por la pobreza de aprendizajes. <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2020/12/02/pandemic-threatens-to-push-72-million-morechildren-into-learning-poverty-world-bank-outlines-new-vision-to-ensure-that-everychild-learns-everywhere>
- Barahona, A. B. (1982). *Métodos de Estudio*. Bogotá: Ipler.
- Beti, O. M. (2018). "Análisis de los Hábitos de Estudio en una Muestra de Alumnos Universitarios". Universidad Nacional De La Plata. *Sedici*, 3(1), 6-7.
- Cóndor, O. (2020) Educar en tiempos de COVID-19. Número Especial Desafíos Humanos ante el COVID-19. Abril – Octubre. 2020 <https://dx.doi.org/10.33210/ca.v9i2.281>
- Díaz, E. B. (1997). *Rendimiento académico Técnicas para estudiar mejor*. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.
- Enríquez Villota, M. F., Fajardo Escobar, M., & Garzón Velásquez, F. (2015). Una Revisión General a los Hábitos y Técnicas de Estudio en el Ámbito Universitario. *Psicogente*, 7-17. Obtenido De Scielo.
- Gil Sepúlveda, I. L. (2017). *Técnicas de Estudio*. 9-11. Publicaciones Didácticas. Recuperado: <https://core.ac.uk/download/pdf/235857211.pdf>
- Guarín Muñoz, A., Hernández Marín, B. A., & Rendón, C. (11 de septiembre 2020). Repositorio Institucional UCV. Recuperado: <https://repositorio.uco.edu.co/jspui/bitstream/20.500.13064/637/1/H%C3%A1bitos%20t%C3%A9cnicas%20de%20estudio%20y%20su%20relaci%C3%B3n%20con%20el%20rendimiento%20acad%C3%A9mico%20en%20un%20grupo%20de%20estudiantes%20en%20el%20semestre%202020-1.pdf>
- Gutiérrez Alvarado, A. E., Lynch López, J. A., & Mora Parrales, L. M. (2019). Métodos y técnicas de aprendizaje. *Revista: Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 2(1), 5-9. Recuperado de <http://remca.umet.edu.ec/index.php/REMCA>
- Hernández, F. (2001). *Metodología del Estudio*. Bogotá: McGraw- Hill
- López, E. M. (1973). *Cómo estudiar y cómo aprender*. Buenos Aires: Kapelusz.
- Martínez-Otero. (1997). *Los adolescentes ante el estudio*. España: Omagraf, S.L.
- MEN (2022) Las pérdidas de aprendizaje por la pandemia nos han llevado a la peor crisis de la educación en dos generaciones. Recuperado: <https://www.mineducacion.gov.co/portal/salaprensa/Comunicados/412942:Las-perdidas-de-aprendizaje-por-la-pandemia-nos-han-llevado-a-la-peor-tesis-de-la-educacion-en-dos-generaciones-Mineducacion-en-Foro-Educativo-Nacional-2022>

- Miguel Román, J. (2020). La educación superior en tiempos de pandemia: una visión desde dentro del proceso formativo. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos* (México), vol. L, núm. Esp.-, pp. 13-40, Universidad Iberoamericana, Ciudad de México recuperado de <https://www.redalyc.org/jatsRepo/270/27063237017/html/index.html>
- Ocupa Cabrera, H. G. (2022). Hábitos de estudio y aprendizaje significativo en universitarios de una institución privada de Lima Este, 2022. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/101984>
- Ortega, B. V. (2012). Hábitos de Estudio y Rendimiento Académico en Estudiantes de Segundo de Secundaria de una Institución Educativa del Callao. Lima. Universidad San Ignacio de Loyola.
- Quintana S., Numa J. Y García A. (2017). Métodos de Estudio y Rendimiento Académico en los Estudiantes de Primer Semestre de Contaduría Pública de la UFPS Seccional Ocaña, mediante la Propuesta de Fernández Pozar. Universidad Francisco de Paula Santander Ocaña.
- Pérez, M. (2009). *Técnicas de Estudio*. México: Editorial San Marcos, Lima, Perú.
- Pita Arzubialde, N. I. (agosto de 2018). repositorio institucional-UCV. Obtenido de repositorio institucional-UCV: https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/34006/pita_an.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Pozar, F. F. (1987). Tea ediciones. Recuperado el 14 de 10 de 2014, de http://www.web.teaediciones.com/Ejemplos/IHE_MANUAL_2014_extracto.pdf
- Prada Núñez, R. ., Fernández César, R. ., y Jardey Suárez, O. (2022). Predisposición Evaluativa Hacia las Matemáticas de Docentes en Formación en Contextos Geográficos de Frontera. *Revista Perspectivas*, 7(S1), 30–41. <https://doi.org/10.22463/25909215.3985>
- Renzo, C. y Medina, C. (2020) Covid-19 y la educación en estudiantes de medicina
- Ríos, V., & Ramos, D. (2013). Hábitos de Estudio y Rendimiento Académico en los Estudiantes de Carreras Profesionales de Ingeniería, Ecoturismo y Educación de la Universidad Nacional Amazónica. *Educación*
- Sebastián, A., Ballesteros, B., & Sánchez García, M. F. (1996). Centro de Orientación, información y empleo de la Universidad Nacional de Educación a Distancia: Una respuesta al servicio de los alumnos. *Revista Iberoamericana de Educación a distancia*, Vol. VII (7-23)
- Staton, T. F. (1979). *Cómo Estudiar*. México: Trillas.
- Triviños, M. (2011). Enfoques de aprendizaje y hábitos de estudio en estudiantes universitarios de primeros años de tres carreras de la universidad Mayor Temuco, *Revista Educativa Hekademos*, 37-46.
- Touron. J (1989) *Métodos de estudio y rendimiento académico en la universidad*. Recuperado <https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/18774/1/LA%20PREDICCI%C3%93N%20DEL%20RENDIMIENTO%20ACADEMICO.%20P R O C E D I M I E N T O S % 2 C % 2 O RESULTADOS%20E%20IMPLICACIONES.pdf>
- Varas León, E. 2023) Procrastinación académica y hábitos de estudio en estudiantes de una Universidad privada de Lima, 2022. Universidad César Vallejo. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/105962?show=>